

# Pérez-Reverte: «Sería triste que esta novela no molestara a quienes utilizan la Guerra Civil irresponsablemente»

► El académico publica «Línea de fuego», la gran novela sobre los combatientes de ambos bandos en la durísima batalla del Ebro de 1938

JESÚS GARCÍA CALERO  
MADRID

**N**o va a dejar a nadie indiferente. La nueva novela de Arturo Pérez-Reverte, titulada «Línea de fuego» (Alfaguara), sumerge a los lectores en los diez primeros días de la batalla del Ebro, julio de 1938, en el tramo final de la Guerra Civil. Es una batalla en la que murieron 20.000 soldados.

No hay buenos y malos, es una novela de combatientes a los que iguala la lucha por la supervivencia, un relato impresionante que reúne lo mejor del novelista histórico y el corresponsal de guerra. Palabras entre disparos, que resuenan frente a los ojos como casquillos metálicos o explosiones que retumban en noches lejanas de nuestra más terrible historia familiar, relatos de rencor demasiado humanos, pero también de heroísmo y de dolor pronunciado con idénticas frases en ambos lados del frente. Casi todos tuvimos allegados en aquellas trincheras.

## «Un cierto placer»

«En el plano general está todo muy claro: un bando legítimo, la República, y uno ilegítimo, el sublevado –recuerda el autor–. Pero cuando acercas el foco a las personas que combatían, nada es tan evidente, todo es más complejo». Esa complejidad hace que Pérez-Reverte sepa que levantará ampollas. «Sé que mi novela no va a gustar –pongan haches unamunianas– ni a los hunos ni a los hotros. Tanto desde la extrema derecha como desde la extrema izquierda voy a tener críticas, sin duda. Eso me produce, incluso un cierto, retorcido, placer. Sería muy triste que esta novela no causara cierto malestar en quienes utilizan la Guerra Civil como arma ideológica irresponsablemente. Si a esas personas les molesta mi novela, me harán extremadamente feliz», confiesa.

Por todo ello es también una novela pertinente y actual: «El discurso que se está haciendo sobre la Guerra Civil es un discurso muy simple, de buenos y malos, de blanco y negro», afirma el escritor. «La aproximación a la parte humana de la Guerra Civil es lo único que nos puede salvar del discurso partidista y miserable que nos están querien-

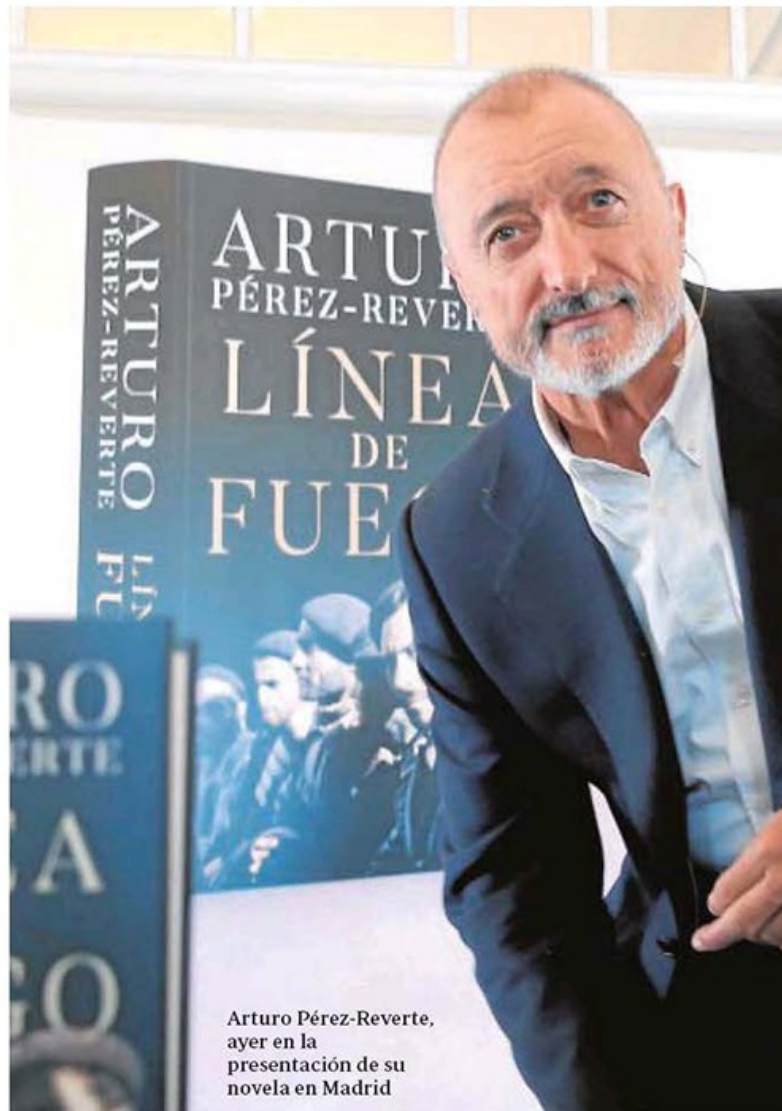
do colocar». Recuerda a sus familiares, a su abuelo, al tío Manolo. «Casi todos tuvimos familiares en los dos lados. La peripecia humana es la única barrera contra ese discurso disparatado e irresponsable que se empeñan desde hace un tiempo en colocarnos», remacha.

## «La novela es sobre nosotros»

Pérez-Reverte ya había puesto la Guerra Civil como fondo de varias historias, como la serie del espía Falcó o algunas páginas de «El tango de la guardia vieja». Ahora, es el tema. El novelista destila en las casi setecientas páginas de «Línea de fuego» una historia coral, guiada por las peripecias de una docena de personajes principales, de ambos bandos, frente a frente. «Esta novela es sobre nosotros, es nuestra memoria, no la podemos ver desde fuera. Esta es nuestra historia», comenta.

¿Es que la herida de la guerra sigue abierta en la España actual? «Mi impresión personal es que la herida no sigue abierta, sino que la han reabierto –responde Pérez-Reverte–. Quienes hicieron la guerra, tanto los que lucharon como los políticos, quisieron cerrarla por razones diversas y complejas y lo lograron aunque fuera un poco en falso. Eso estaba resuelto, era ya historia. ¿Entonces? «Cuando no hay base intelectual en la política o una ideología basada en argumentos intelectuales solventes, en talla política, hay una tendencia bastarda a utilizar el blanco y el negro, argumentos maniqueos para suplir su carencia de discurso. La Guerra Civil es perfecta para eso, buenos y malos, cuatro generales contra el pueblo. Las generaciones actuales no tienen la lucidez crítica para defenderse y compran esos discursos falsos emitidos por irresponsables ignorantes», responde.

Muy pronto, en la novela, da lo mismo que el protagonista de cada episo-



Arturo Pérez-Reverte, ayer en la presentación de su novela en Madrid

odio sea un comunista, un requeté, un socialista, un falangista, un legionario. A todos el destino les ha llevado allí, están en un bando con o sin convicción, porque les tocó o porque se presentaron, carpinteros que quieren escapar a

toda costa o dinamiteros asturianos felices de reventarlo todo, militares profesionales duros de pelar, muchachos llevados a la recluta el día que estrenaban los pantalones largos. Una generación molida por la guerra.

Por las páginas de la novela desfilan los principales cuerpos de ambos ejércitos, desde las milicias a las brigadas internacionales pasando por la «quinta del biberón», más los comisarios políticos que quieren fusilar al que flaquea en cada acción. Y al otro lado la Legión, los regulares del Tabor marroquí, el Tercio de Montserrat, una bandera de la Falange de Aragón. Además, los corresponsales de guerra que permiten al narrador ofrecer una visión más fría de

## Las mujeres

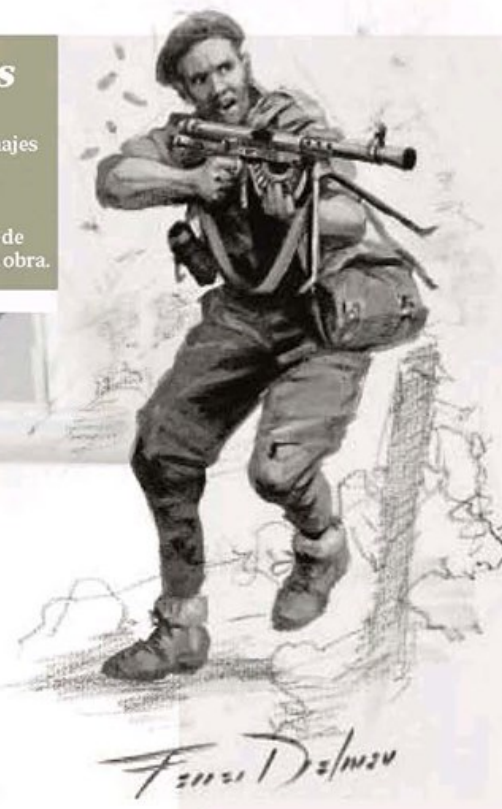
«La mujer fue la gran perdedora de la Guerra Civil. En tres años perdió un siglo de progreso, dejó de ser libre para ser esclava sumisa de confesores, maridos...»

## Quién perdió la guerra

«Perdieron los jóvenes de los dos bandos, perdimos todos. Nuestros abuelos perdieron la guerra»

## Los personajes

Estos son algunos de los personajes de la novela de Pérez-Reverte, combatientes de los cuerpos armados de ambos bandos. Reproducimos algunos dibujos de Augusto Ferrer-Dalmau para la obra.



### Requetés catalanes

El Tercio de Montserrat. Gente de valor probado y hondo catolicismo que odian a comunistas y separatistas. Los republicanos conocen sus agallas y los temen.

### Emilio Gamboa, Brigada Mixta

Gamboa es serio y con valentía. Comunista de pura cepa. Alma con ideales, pero con la mirada despejada de espurios adoctrinamientos ideológicos.

### Cabo Selimán

Le dieron 40 duros, una lata de aceite y alpargatas, y vino a la guerra de España. Perteneció al tabor marroquí, las temidas tropas moras, carne de cañón. Más peligroso que una navaja de afeitar.

### Santiago Pardeiro, alférez legionario

Competente, minucioso, con inteligencia táctica, bravura, cuajo y sentido del deber. Es oficial reciente en la Legión y en la cabeza no deja de darle vueltas a lo que cantan los veteranos: alférez provisional, cadáver efectivo.

### Mujeres de Transmisiones

Patricia Monzón, conocida como Pato. Valiente, disciplinada y con unas creencias políticas situadas más a la izquierda que su propio corazón. No ha olvidado a los muertos que han dejado los bombardeos fascistas en Madrid. Sin embargo, algo se le remueve por dentro al ver sus cadáveres.



### Lo que perdió la mujer

La mujer tiene una presencia destacada en la acción de «Línea de fuego». Es una licencia. «Ninguna mujer cruzó el Ebro durante la batalla, pero yo necesitaba mujeres en la batalla. Quería contar la historia de la mujer, no la libertaria folclórica, sino mujeres disciplinadas, cualificadas. Por eso creé esa unidad de transmisiones. Pero además la mujer tenía que estar en la novela porque la mujer fue la gran perdidora de la Guerra Civil española. En tres años perdió un siglo de progreso, avance y modernidad. En tres años dejó de ser mujer libre, dueña de su cuerpo y de su vida para ser otra vez esclava sumisa de confesores, de maridos y de biempensantes. Quería una mujer que supiera lo que se estaba jugando».

En definitiva, para Pérez-Reverte, la Guerra Civil fue «una guerra muy española, donde todos se conocían. En la complicidad con el enemigo, la mala leche, el humor negro y el desafío. Por el rencor y conocimiento del adversario, fue una guerra endiablada española. No se parece a ninguna guerra que yo haya visto. Enternece». Como corresponsal cubrió 18 conflictos, de ellos 7 guerras civiles. Sabe de lo que habla. Y, por lo que se ve, ha sabido contarla.

### Dinamiteros

Julián Panizo. Minero desde los catorce años en Murcia. Diecinueve años volando piedra en túneles para dar de comer a su mujer, sus cuatro hijos y su padre enfermo. Pelea por la República y luce las mismas agallas que todo un batallón de legionarios. Comunista. Un combatiente fiable cuando vienen mal dadas.

### Quinta del biberón

El capitán Bascuñana, personaje revertiano, está al mando de los más jóvenes reclutas, que deben doblegar el punto de mayor resistencia enemigo.



ERNESTO AGUDO

todo aquello. Incluso sirven como homenaje casi explícito a Manuel Chaves Nogales, que tuvo una rara lucidez entre españoles durante el conflicto: «Su espíritu sobrevuela la novela», confiesa el autor.

Quien narra la lucha en el pueblo inventado de Castellet del Segre, entre Mequinenza y Fayón, no juzga a quien combate. «Un chico de 17 años, sea comunista o requeté, cuando está en el frente, no tiene ninguna diferencia —señala—: gritan igual cuando mueren, cuando los hieren, pasan el mismo

